

Cuando llega el verano

LOS "PIES NEGROS" DAN

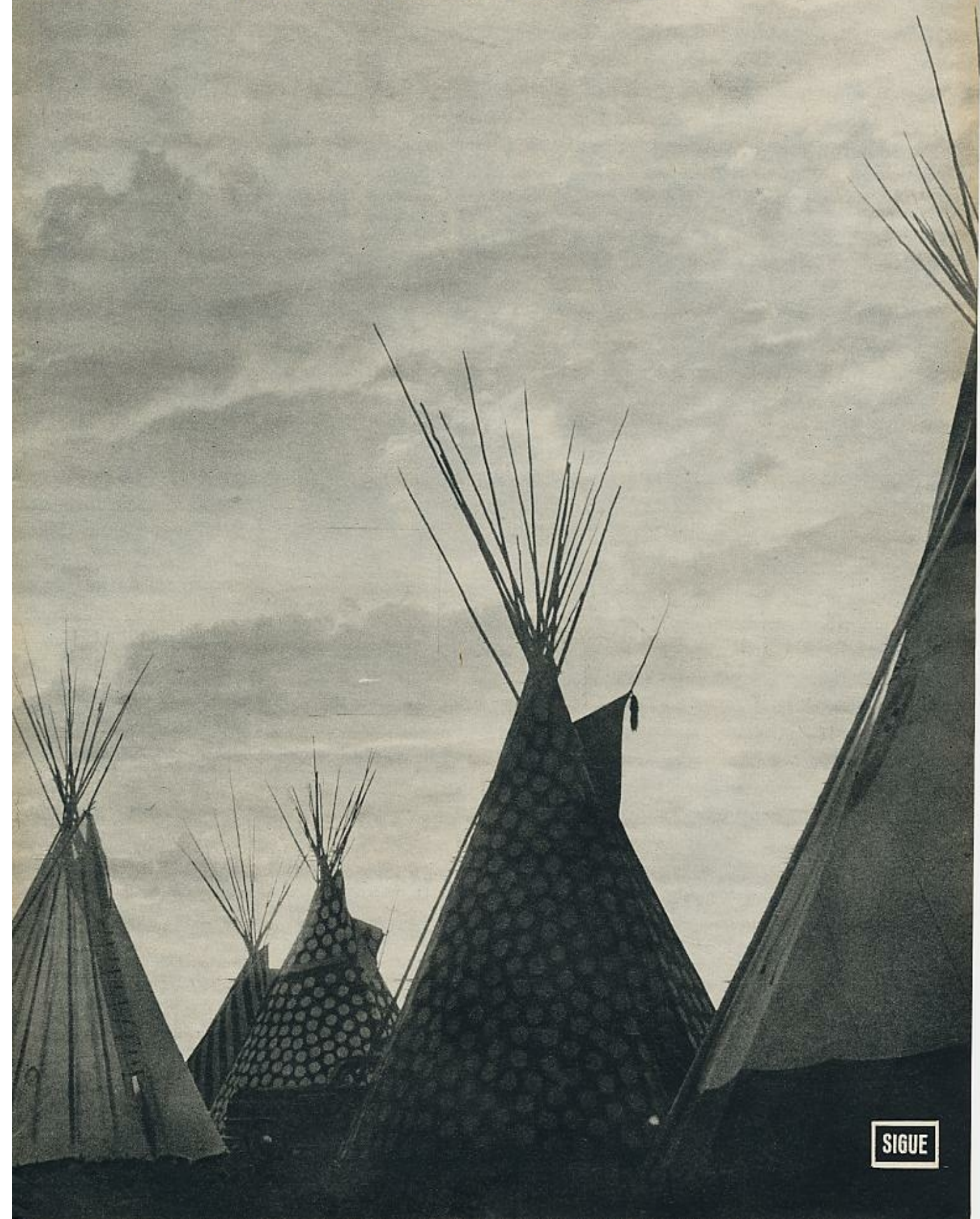
**DESDE HACE 300 AÑOS SE CELEBRA
LA GRAN CEREMONIA RELIGIOSA
EN HONOR DE NATOOSIE (EL SOL)**



Ataviados con sus vistosos trajes de gala, los jefes de los «Pies Negros» presencian, en su reserva de la provincia de Alberta, la danza que ejecutan los jóvenes en homenaje al sol. La ceremonia tiene más de trescientos años



ZAN AL DIOS SOL



SIGUE

Los antiguos cazadores de bisontes son hoy gra



En plena era espacial los «Pies Negros» continúan viviendo en sus «Tipis» fabricados cazadores. En la actualidad, una de las distracciones favoritas de estas tribus es

CADA verano, no lejos de Calgary, en su reserva de la provincia de Alberta, Canadá, los indios «Pies Negros» rinden homenaje al sol. La danza del sol posee un carácter religioso, que tiene lugar cada año desde hace más de tres siglos. Una tradición que conservan solamente dos tribus —los «Bloods» y los «Pies Negros»— de las tres que forman la confederación de los «Pies Negros».

Esta confederación, formada por las tribus citadas y la de los «Pie-gans», data de mediados del siglo XVIII. En aquella época era la más pujante organización política y guerrera de las praderas del Oeste canadiense. Sus dominios se extendían desde las Montañas Rocosas hasta los límites actuales de las provincias de Alberta y Saskatchewan, al Este, cubriendo por el Sur toda Montana. Jinetes elegantes, cazadores hábiles y guerreros bien disciplinados y muy valerosos, tenían una cultura sólida que habían asimilado de distintas fuentes.

Antecedentes históricos

Cada una de las tres tribus citadas, antes de confederarse, eran independientes y tenían su propio jefe. El lenguaje era común, las costumbres iguales y el acervo tradicional el mismo. Sin embargo, los matrimonios entre individuos de tribus distintas estaban prohibidos, para evitar disputas y guerrillas entre ellas. Cuando

njeros y ganaderos



con pieles de animales y adornados con pinturas representativas de su época de la de reunirse en grandes corros para rememorar las historias de su pueblo.

había que combatir a un enemigo, las tres tribus formaban un frente común.

Pero, iguales a sus propios ojos, la diversidad de nombres se traducían para ellos en una unión imperfecta, por lo que las tres tribus llegaron al acuerdo de adoptar el nombre común de «Black-foot» («Pies Negros»).

Su economía dependía fundamentalmente de la caza de búfalos, en lo que eran auténticos maestros. Vivían en tiendas hechas con pieles de estos animales y erraban por las praderas, a lomos de sus caballos, en busca de manadas que abatir.

Adoradores del sol y del trueno

Las unidades sociales eran la familia y la banda.

Adoraban al sol y al trueno, manifestaciones del Gran Espíritu, a quienes celebraban anualmente en la gran ceremonia de la danza del sol.

Despreciaban a las mujeres, a las que, a veces, mutilaban o mataban después de seducirlas. Formaban sociedades militares dentro de las mismas tribus, que se llamaban «Todos amigos»; cada uno de estos grupos tenían uno o dos líderes, que representaban a la sociedad en el Consejo de la tribu, el cual cada verano era renovado. Había diez o doce de estas sociedades militares en cada tribu,

SIGUE

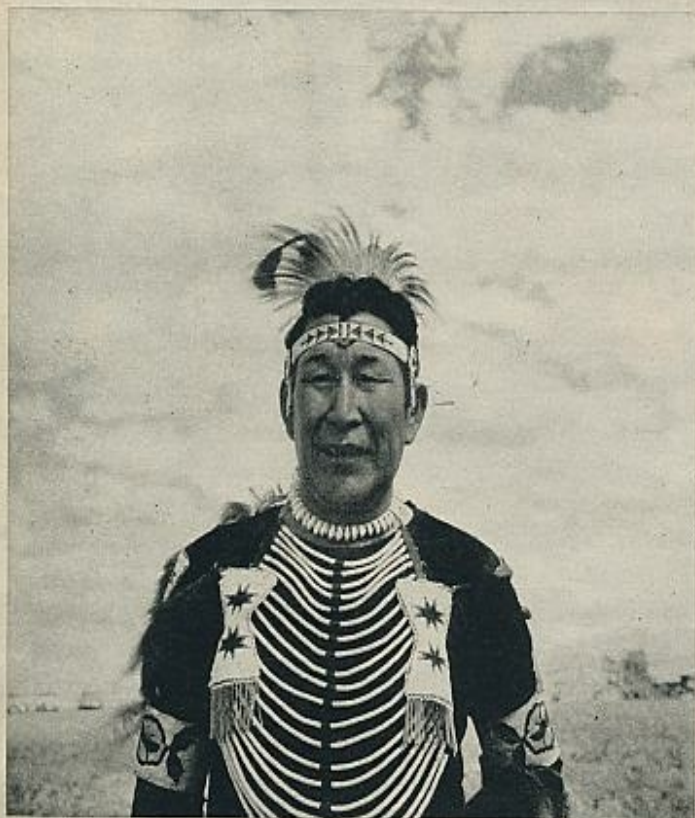


Conservando sus tradiciones ancestrales, los ancianos de la tribu se reúnen en la tienda principal hasta muy avanzada la noche para invocar a los espíritus.



Cuando llega el verano, los ecos de los tambores se propagan por las praderas llamando a los guerreros; sus sones no son ya bélicos, sino que llaman a la danza.

"PIES NEGROS"



La danza del sol es una tradición que conservan únicamente dos de las tribus que forman en la actualidad la confederación de los «Pies Negros»: los «Blood» y los «Black-foot». En las fotografías se ve a un danzante «Blood» con su traje de gala, usado solamente en circunstancias tan señaladas como la danza del sol. La roseta sobre el pelo representa el sol, y los aros que lleva colgados al hombro son utilizados por los bailarines, que ponen los cuatro en movimiento al mismo tiempo durante el transcurso de la danza. Los ritos de la misma han variado con el tiempo. Primitivamente los guerreros se torturaban mientras danzaban; ahora ha perdido totalmente este aspecto cruel, aunque su significado sigue siendo el mismo: el supremo tributo a «Natoosie», el sol.



La danza conserva a través del tiempo su primitivo tipismo. Para los guerreros «Pies Negros», esta ceremonia religiosa constituye uno de sus más fuertes lazos de unión.

y sus líderes eran los encargados de preparar los planes de acción en las operaciones de caza y de vigilar la marcha de la tribu. La calidad de miembro de estas sociedades se compraba, pero un hombre pasaba automáticamente de una sociedad a la siguiente, a intervalos de cuatro años, comprando los distintivos de la sociedad nueva y vendiendo los de la vieja. De esta manera las sociedades tenían siempre miembros de la misma edad, aproximadamente.

La danza del sol

Había también sociedades de danza que cumplían funciones religiosas.

La gran fiesta religiosa se realizaba en la primavera y uno de sus más grandes atractivos era la danza del sol, que tiene una antigüedad superior a los trescientos años.

Los ritos eran variados y, primitivamente, los guerreros se torturaban en el curso de la misma. Actualmente ha perdido este aspecto cruel, pero continúa siendo un homenaje a Apistoki, el creador; a Sapaitapia, fuente de la vida, y a Natooisic, el sol.

Cada verano esta danza reúne a los miembros de las tribus de los «Pies Negros» de Alberta. Siendo una ceremonia religiosa, hace revivir al mismo tiempo,

al son de los cantos y del tambor, el pasado de un pueblo que, durante varios siglos, recorría las llanuras del Oeste para cazar el bisonte y disfrutar de una libertad como pocos hombres han conocido jamás.

El pasado de un pueblo valeroso, que ha sabido sobreponerse a su decadencia, revive así cada año.

Hoy

Hoy día, naturalmente, su modo de vivir ha cambiado, pero los «Pies Negros» no están en vías de desaparecer, a pesar de que fueron diezmados por epidemias de viruela y sarampión en los siglos XVIII y XIX y por la desaparición del búfalo hace veinticinco años, que hizo morir de inanición a bastantes de estos indios.

En los últimos cinco años su número ha aumentado, siendo en la actualidad unos 2.800 individuos. El trigo y la ganadería son hoy los principales recursos de estos adoradores del sol.

VICENT GENTLEMAN
(Fotos N. F. B.)